EL QUILMERO

PERIÓDICO DE INTERESES RURALES

Año V—Número 477—QUILMES, DOMINGO 4 de Julio de 1880

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

ADMINISTRACION É IMPRENTA
Calle 13. Número 51

SUSCRICION ADELANTADA
13 pesos mensuales
Número suelto 2 pesos
Avisos y Solicitadas se reciben hasta las 12 del dia anterior á su salida.
Los Avisos se pagan Adelantados

EL QUILMERO

Domingo 4 de Julio de 1880

Paz!

Desde algunos dias se viene re pitiendo el rumor de que las nuevas negociaciones de paz reanudadas de pues de los hechos de armas que tuvieron lugar, marchan á término feliz.

El deseo vehemente que embarga á todos de ver terminarse la situacion funesta que los sucesos han creado, ha hecho que el espíritu público se abisme por completo al suave arrullo de ese rumor; y estemos pendientes de una esperanza que se arraiga tanto mas cuanto mayor es el frenesí con que fué recibida

¿Quién será el temerario que en la situacion actual no desee con los impulsos de su alma la realizacion de la paz?

Hasta los mismos que hubieran jugado intereses á la suerte de la guerra civil si los hubiera como no creemos, desearian la paz ahora, horrorizados ante la realidad de los resultados de la guerra, que en la pequeña escala que se han visto, han costado tantas víctimas cuya falta lamentará muy en breve la sociedad Argentina.

El pueblo todo está pendiente de la noticia que correrá con la rapidez de la electricidad, del momento feliz en que se firme el pacto que devuelva al pais la tranquilidad y calma que el estado de guerra le ha arrebatado.

Hay impacientes que no viendo realizarse esa esperanza con la brevedad que les sujiere su deseo entran á dudar de la verdad de lo que ocurre; y este es uno de los elementos que sin intencion de hacerlo hostilizan al espíritu público que tantas emociones ha recibido en los pocos dias que llevamos de esta situacion.

Pero las dudas creadas por la impaciencia de ellos se desvanecen muy luego por las nuevas noticias que continuamente nos llegan de la felicidad con que continúan las negociaciones de paz.

De todo cuanto se dice al respecto véase lo que hemos podido sacar en limpio y que trasmitimos al conocimiento del lector convencidos de que ello es la verdad,

Las negociaciones están terminadas en sus puntos principales y solo faltan algunos de poca importancia ó de detalle que se arreglarán en el órden que sean tocados al realizarse aquellas.

Pero un elemento no esperado se levantó repentinamente creando un obstáculo á la terminacion de los arreglos, causando la detencion de ellos que ocasiona la pérdida de los dias que llevamos en ausiosa espectativa.

Al ser sometidas las bases de arreglo á los gefes de la defensa de la ciudad, algunos las desaprobaron sinó en el todo en algunas partes.

Lo principal de ellas era la renuncia de Tejedor del puesto de Gobernador de la Provincia, que estaba convenida para que el Dr. Moreno, Vice-gobernador, ocupara el puesto que aquel dejaria.

Se celebró una reunion de la Legislatura en la casa de gobierno, con el objeto de saber si la renuncia de Tejedor seria aceptada como una necesidad exijida por los arreglos y si estos mismos se consideraban decorosos para la Provincia.

Las opiniones estuvieron diverjentes como era de esperarse, pero la diverjencia, es, á juzgar por ciertos detalles que no creemos oportuno mencionar, calcada mas en opiniones personales que de carácter general y patriótico.

Felizmente las espectabilidades sociales de la Provincia, que han probado en todos los casos su desinteres en las cuestiones internas en que siempre fueron guiados del mas acendrado patriotismo, viviendo alejados de los círculos estrechos del egoismo, han declarado terminantemente que en su opinion las bases son aceptables como decorosas para la Provincia, y su opinion autorizada por los antecedentes citados, ha hecho eco en el recinto y obtenido mayoria en la Legislatura.

Sin embargo de eso queda ahora pendiente la obra delicada de destruir por medio del convencimiento la oposicion que se ha levantado en la ciudad, lo que esperamos se obtendrá por medio de los esfuerzos sinceros de los dignos ciudadanos q' han emprendido laobra.

He ahí esplicada la causa de la espectativa en que se tiene al pueblo, ansioso de recibir la fausta noticia de la terminacion del arreglo que quitándole de las manos las armas que en mal hora le pusiera, le hará dar puerta franca de los Cuarteles para que vuelva á sus hogares á empuñar con nuevos bríos los instrumentos de sus labores que dejó abandonados al ser llamado á tomar las armas.

No son los momentos actuales oportunos para ocuparse de otra cosa que de prepararse á recibir la fausta noticia de la terminacion de la paz con el júbilo que seguramente ha de despertar en todos los corazones.

Lo que ha pasado no tiene remedio yá, y es inútil recordarlo.

Las madres, esposas, hijas ó hermanas de las víctimas de este sangriento desastre llorarán á sus deudos y honrarán su recuerdo con el vestido lúgubre de luto que acostumbra la sociedad; pero no olvidarán que esos desgraciados han sido víctimas de un momento de frenético estravio que nos ha lanzado á despedazarnos hermanos con hermanos olvidando que todos nos debemos á la Patria y al hogar, y que cada hombre que ha caido de las filas de cualquiera de los belijerantes significa la creacion de dos enemigos estranjeros para el caso desgraciado de una guerra nacional que noseria estraña, segun los antecedentes que el pais conoce.

Quiera Dios que al festejar los pueblos de la República la pacificacion de la Patria, no olviden la leccion severa que los recientes sucesos deben gravar en la mente de los Argentinos!

Terminacion de los arreglos

Con el júbilo que embarga en estos momentos á todos los corazones honrados ó que no viven encenegados en el hediondo egoismo que inspira á ciertos entes desgraciados el espíritu de escitar las pasiones con bromas ó cargos mordaces ó hirientes á la dignidad individual, participamos al vecindario que la paz ha sido firmada ya, y comunicada oficialmente á Quilmes como á los demas Departamentos de la campaña, todos han festejado tan fausto acontecimiento con repiques, bombas y otras demostraciones de regocijo público.

Este suceso se ha realizado despues de estar compuesto nuestro artículo de fondo que se verá encabezando el periódico, y sin tocar aquel que contiene consideraciones acaso dignas de no olvidarse, hacemos pública la noticia de la pacificacion del pais.

No disponemos hoy de espacio ni de tiempo para detallar las condiciones del arreglo, pero baste saber que ellas son decorosas para la Nacion y para la Provincia, pues no era de esperarse otra cosa, desde que ni la una ni la otra debia ser humillada en esta contienda civil, porque la humillacion de la una respercutina en disfavor de la otra.

Siendo un punto capital de los arreglos la renuncia del Dr. Tejedor del puesto de Gobernador de la Provincia, esta se ha efectuado tomando el mando el Vice-Gobernador Dr. D. Jose Maria Moreno.

Las consecuencias benéficas que traerá al pais su pacificacion despues de los horrores de la lucha, no se harán esperar mucho probablemente.

Quizá hoy veamos los preliminares de ellas, sintiendo el silvato de la locomotora del ferro carril que desde el principio nos dejó incomunicados con la ciudad.

Pronto tendremos tambien de regreso á los ciudadanos que se hicieron marchar de aquí para tomar parte en la defensa de la plaza, que mas felices que los que quedaron y cayeron prisioneros el dia de la ocupacion de este punto por las fuerzas nacionales, no han corrido la suerte de ellos.

Los pueblos vuelven á su vida regular lastimosamente interrumpida por la contienda civil que ha pasado y al renacer la tranquilidad en el espíritu público, renace la animacion que tanto necesitamos los amantes de la paz para propender al progreso; cada cual en su esfera, con el grano de arena que por pequeño que sea forma una partícula del gran edificio social.

Ahora toca á las gentes laboriosas, á los agricultores, labradores, industriales no desaprovechar el tiempo tratando de recuperar el perdido hasta donde sea posible y á los capitalistas, imitando á las autoridades locales fomentar decididos á aquellos en sus esfuerzos.

Arriba el pueblo laborioso é industrial que el tiempo perdido es corto y con dilijencia se puede recuperar si no en el todo en parte.

SECCION AMENA

Entre dos cataclismos

A MI QUERIDA AMIGA MARIA MENDIBURU DE PALACIOS

La última hora de un hermoso dia de Octubre habia sonado con el tañido del *Angelus*, en las torres del Callao, entónces bella y populosa ciudad, guardada por almenadas murallas.

El rojo fulgor de occidente desvaneciase en violados tintes; las primeras estrellas comenzaban á asomar en el azul del cielo; la brisa callaba, y el Oceano, inmóvil yacia entregado á un estraño reposo.

Pero si el viento y el mar dormian, la ciudad bullía con el fragor de ruidosas bacanales.

Hacia largo tiempo, era esta una moderna Sodoma, que escandalizaba á la metrópoli con la espantosa corrupcion de sus costumbres.

En vano los predicadores, de lo alto del púlpito se desgañitaban llamando al pueblo rebelde á la penitencia, amenazándolo con la ira de Dios y los tormentos eternos. Aquellos descreidos reian de las llamas, plomo derretido, sapos, culebras y demás accesorios del infierno, y en el atrio mismo de los templos, formando rondas, danzaban al son de sacrílegos cantos.

Al fondo de una callejuela solitaria vecina á las murallas, una jóven, sentada en el umbral de una puerta, trabajaba en un labor de aguja á la última luz del crepúsculo.

De vez en cuando levantaba los ojos para dar una mirada á los amarillentos celajes del ocaso y volvia á su obra con presuroso afan.

—No veo!—esclamó de pronto, deteniendo el movimiento rápido del aguja—Se acabó la luz de Dios!...Con ella este pespunte es cierto, pero falta coser los lazos.

Y entrando á tientas en el cuarto, sopló sobre dos tizones medio consumidos en un brasero de cobre y encendió una vela de sebo cuya remisa claridad alumbró un taller de zapatero, y el agraciado rostro de una mulata bonita con un faldellin de lana raido, pero en estremo limpio, como todo en aquella pobre morada

La mulata, lavadas sus manos que enjugó en la orla de su delantal, sentóse delante de una mesita cargada de hormas, leznas y otros utensilios del oficio, y tomó de nuevo su labór.

Era un zapatito de razo blanco bordado de oro y empinado en un tacon forrado con tisú color de grana.

La mulata fué á buscar el compañero en los anaqueles de una alhacena y colocándolos el uno al lado del otro, púsose á contemplarlos con amor.

—¡Quién fuera blanca —decia— para tener ese pié...y marquesa, para calzar con legítimo derecho estos blasonados dijes...y rica para costear la pedreria de su bordado!

¡Rica!..já! ja!..risa dá pensarlo y sin embargo ¿por qué nó?—diria cualquiera—El trabajo es un tesoro y tú vives trabajando sin trégua ni descanso.

Oh! sí, pero ahi está mi marido con sus engañifas: el garito y la taberna.

Así andaria yo si no fuese por mi estremado aseo, y las flores que la vecina huerta me alarga, como una limosna, de lo alto de la pared.

Y la mulata paseaba la mano sobre su rizada cabellera toda constelada de blancos jazmines.

—Estefa!—dijo una voz dulce en el dintel de la puerta.

—¡La señora marquesa!—exclamó la mulata, levantándose presurosa, á tiempo que una dama de gentil apostura, medio cubierto el rostro con las blondas de su mantilla se deslizaba furtivamente en el taller.

Vestia una ancha saya de terciopelo negro y un casaquin de la misma tela, severamente abotonado pero cuyas mangas y gorguera dejaban admirar entre vaporosas malinas un cuello largo, fino redondo, blanquísimo y unas manos de reina.

—Ah! señora marquesa! V. E. misma en busca de su calzado?

—Silencio!—exclamó la dama interrumpiendo á la mulata. No he venido por eso..Pero alguien estaba aquí contigo.

—No señora marquesa, estaba sola.

—Pues ¿con quién hablabas?

—Con mi suerte, señora marquesa.

—¡Con la suerte! Y ¿qué tenias que decirla?

—Quejábame de ella. Ah! señora marquesa, gracias á Dios V. E. ignora lo que es tenerla por enemiga.

—¡Quién sabe hija mia, quién sabe!..Mas dejemos á la suerte con su ceño ó sus sonrisas y pues que miro aquí listo este par de joyas, probémoslo.

Y la bella marquesa puso con de enfado uno despues de otro, sobre la mesa sus piés de silfide que calzaron holgadamente los lindos zapatitos. Su dueña los contemplaba con una mirada de orgullo.

—Encantadores!—decia— deliciosos—En el sarao que se apresta para el natalicio del rey habrán de estar admirables bajo la falta de tisú blanco recamado de oro.

—Y sobre la media calada!—añadió la mulata! Figúrese V. E. Mas lo que es ahora la señora marquesa me permitirá guardarlos para llevárselos á Lima el dia de la fiesta, sahumados en una bandeja de mistura.

—Eres muy amable, Estefa, pero entre tanto vé á mi casa de verano, donde hace tres dias está el marques, sin darme acuerdo de sí; llama á Mauricio el portero, y dale órden de alejar con maña á los criados, porque quiero entrar secretamente y pasar allí la noche.

La mulata se apresuró á obedecer, pero en el momento que se echaba el rebozo de franela, una voz aguardentosa hízose oir no lejos cantando un refran impío.

—Mi marido!—esclamó la mulata, retrocediendo asustada.

—Borracho?

—Sí, señora marquesa.

—Pues me escabullo y entraré en casa como pueda.

Era tarde. Cuando la marquesa ponia el pié en el umbral de la puerta un hombre desarrapado, sin sombrero, y los cabellos enmarañados, se plantó delante de ella.

Al verla abrió tamaños ojos.

—V. E. por aquí! esclamó. Y volviéndose á Estela—¿lo vé, mulata testaruda, que niegas la semejanza de la Capuli con la señora marquesa? Pregunta si no me equivoqué esta tarde, cuando el Sr. marques se la llevaba á Lima en su calesa dorada.

Un relámpago sombrío fulguró en los negros ojos de la marquesa; su lábio se contrajo con una amarga sonrisa, y echando sobre su rostro el velo de la mantilla se alejó sin permitir á Estefa acompañarla.

—Gaspar!—dijo á su marido la mulata, confusa y apesarada—cómo has tenido alma para hacer saber á la marquesa las maldades de su esposo!

Concluirá

PEDRO GIMENEZ
REMATADOR PÚBLICO
SE ENCARGA DE COBRANZAS
DE CUENTAS, TESTAMENTARIAS
Y TODOS ASUNTOS JUDICIALES
QUILMES

NOTICIAS

Prisioneros

He aquí la lista de los nombres de los vecinos de Quilmes que fueron llevados prisioneros y hoy gimen en el cautiverio destinados á engrosar los cuerpos de línea:

Pedro Echenique
Laurentino Cañete
Enrique Fink
Carlos Nuñez
Julian Pineda
Isidro Bacar
Venancio Ferreira
Fabian Avellaneda
Damian Gonzalez
Ciriaco Guevara
Osvaldo Guevara
Salvador Gonzalez
Justo Sosa
Juan Ponce
Ramon Orochua
Manuel Leiva
Juan Macido
N. Champane
Pablo Machado
Javier Encina
Juan Guzman
Ignacio Salabarrieta
Elias Altolaguirre
Nicolas Malavé
Eufemio Figueroa
Tomas Sosa
Benito Gimenez
Vital Sejas
Jesus Villaverde
Carlos Fink
Pedro Vasquez
Alejandro Donato
Fernando Lara
Agustin Marquez
Eustaquio Torres
Serviliano Figueroa
Ciriaco Dominguez
Justo Godoy
Felipe Girado
Domingo Ibarraguirre
Gerardo Piñero
Benito Lopez

Remitido

El soldado del 7.º de línea que cayó aquí hace algunos dias y que fué agregado á la gente armada que se tenia en el Cuartel en Quilmes, fué remitido por la autoridad actual á disposicion del gefe de su Batallon por causa de andar ejerciendo raterias y engañando á las familias de los prisioneros, con el objeto de sacarles dinero ó prendas que decia tener encargo de llevarles á aquellos al Campamento donde se encuentran desde que los llevaron de aquí.

Veteranos

El jueves por la noche al regresar los vecinos Tobal, Pizarro y Martinez de la Chacarita, donde habian ido á ver de traer á los prisioneros llevados de aquí, trajeron la noticia de que esos infelices estaban destinados á los Cuerpos de línea, por tenérseles en el concepto de voluntarios.

Semejante noticia causó en este vecindario la mayor consternacion al considerar que tal cargo es incierto y que se iba á perder para toda su vida á todos esos honrados vecinos de esta localidad.

Esa misma noche fueron recojidas las pruebas de que no es verdad que los vecinos de Quilmes fueran voluntarios, y el viernes en las primeras horas de la mañana salió de aquí el Sr. Udaeta en direccion al Campamento decidido á sacarlos de los Cuerpos de línea donde han sido agregados, cueste lo que cueste.

Sea cual fuere el resultado que se obtenga, y reconociendo á nombre de este vecindario los esfuerzos que se han intentado para libertarlos, quedamos alimentando aun la esperanza de que el éxito sea digno de la buena voluntad del Sr. Udaeta.

Robo

Nos dicen que el miércoles por la noche ha sido salteado un lechero en las afueras de este pueblo hácia el lado de Bernal, robándole

1200 pesos que llevaba y no quitandole la vida por suerte.

Sin olvidar que la autoridad tiene en estos momentos demasiado que hacer, llamamos su atencion sobre este hecho, por si al comunicárnoslo fuera verídico.

Episodios

Muchos son los que hemos de tener que contar mas tarde referentes á la época aciaga de la guerra civil á que se llegó en los acontecimientos que han pasado.

Siendo testigos oculares no solo nosotros sinó todos los demas vecinos que oportunamente publicaran sus recuerdos de entonces los episodios seran enteramente verídicos.

Zorro ó zorra

Se dice que ha aparecido uno de esos bichos dañinos por un barrio central de este pueblo haciéndose sentir por la desaparicion de gallinas caseras

Es bueno que el tal bicho tenga presente que ha sido sentido y que los damnificados le han de poner trampas para hacerle caer en descubierto si se descuida.

Regreso

Algunas de las familias que se habian trasladado á este pueblo de las chacras donde residen, en precaucion de la entrada á él de tropas cuyos soldados pudieran diseminarse en parte y cometer tropelías, han regresado ya á sus casas tranquilamente.

Pocas son las que aun quedan en este pueblo.

Comandante

Ha sido nombrado Comandante militar de Quilmes el Sr. Molina que lo era en tiempos anteriores.

Novena del Cármen

El miércoles 7 del corriente despues de la misa de 9 de la mañana, principiará en la Iglesia de Quilmes la Novena de Nuestra Señora del Cármen.

Lo avisamos al vecindario, esperando que atenderá dignamente esta noticia.

Esperamos

El Sr. Udaeta regresó cerca de las diez de la noche del dia viernes que marchó al Campamento á reclamar la libertad de los prisioneros de Quilmes, como lo anunciamos en otro lugar, y á su regreso tarjo la esperanza de que el Ministro de la Guerra accediera á su pedido.

Ayer en las primeras horas mandó un cha-qué para saber la respuesta del Ministro, y si este regresara antes de cerrar el periódico, comunicaremos el resultado al vecindario.

Apesar de estas esperanzas, téngase presente que ya algunos están pelados y afeitados, haciendo ejercicio en condicion de reclutas veteranos

Es necesario que las esposas, madres ó hermanas de esos desgraciados tengan resignacion para esperar el resultado de los esfuerzos del Sr Udaeta, disponiéndose á estar prontas para el caso desgraciado de que ellos fracasaran, que entonces se hará una peticion al Presidente de la República firmada por ellas y los vecinos que quieran pidiéndole gracia invocando la paz realizada.

Calma y no desesperar todavia.

Municipalidad

Aun no está arreglada la Municipalidad en la nueva forma que ha de quedar, pero creemos que muy pronto lo estará.

Avaluador

El Sr. Casavalle ha quedado en su puesto de Avaluador que desempeñaba en este partido.

Lo hacemos saber al vecindario.

Telégrafo

Aun permanece cerrada la oficina del Telégrafo del Estado, pero creemos que muy pronto será resbierta al servicio público.

Repiques

Los de ayer á las 11 de la mañana y las bombas y cohetes que se quemaron en la casa municipal lo mismo que en otras de vecindario eran en festejo de la noticia oficial de la paz.

SOLICITADA

Al público

Soy poco aficionado á ocupar la atencion pública con personalidades; pero el incidente ocurrido el viernes en la puerta de la casa municipal que es del dominio público, me ha colocado en el caso necesario de hacerlo.

Hallándome dentro ocupado con otros señores, fuí llamado á la vereda por D. Manuel Amoroso, quien montado á caballo me dijo iba á buscarme para desmentirme de lo que yo *andaba diciendo*, que él habia delatado de voluntarios á los vecinos de Quilmes que fueron tomados con las armas en la mano y llevados prisioneros por las fuerzas nacionales.

Lo demas que pasó lo saben todos.

Pero como se ha dirijido á mi á desmentirme de esa aseveracion de que no soy autor, voy á esplicar el orijen de ella, para que el interesado la desmienta si lo cree conveniente:

El viernes 25 de Junio, despues de ser puesto yo en libertad por órden del Coronel D. Manuel Campos y haberme retirado á mi casa, hallándose en la sala municipal dicho Coronel, el Comandante D. Leon Orma, el Capitan Mendez, el Teniente Arzac y D. Jose Montes de Oca, fué preguntado Amoroso por el primero de esos señores ¿como tenia esa gente reunida y armada, si á la fuerza ó de qué modo? á lo que él contestó que eran voluntarios que se le habian presentado.

Esto me lo ha referido el Sr. Montes de Oca, como lo ha referido á cuantos han querido oirlo, y si tan deseoso está de desmentir semejante aseveracion ya sabe á quien debe dirijirse.

Si se tratara de que yo he afirmado que él pidió las armas y vestuarios mandándolos traer con el Sr. Madera en un carro de D. Miguel Cabrera que las fué á recibir del que las trajo de la ciudad hasta el puente chico y de que los ciudadanos no se presentaron jamás voluntarios sinó por temor de que si eran pillados escondidos serian castigados eso sí es verdad que lo he dicho y no creo que los demas señores en servicio á quienes les consta igual cosa lo hayan olvidado ó llegado el caso no sean capaces de declarar la verdad.

No pensaba espresarme como lo hago y solo por verme obligado por el incidente del viernes es que me espreso así no con el objeto de desarmar las amenazas de ese señor y respecto de las cuales estaré prevenido en todo momento sinó para que el vecindario sepa que no es justo que se me pretendan increpar cargos que no he merecido presentándoseme en mala figura cuando todas las dilijencias y averiguaciones en que he tomado parte no han tenido otra tendencia que la de segundar los esfuerzos del Sr. Udaeta por obtener la libertad de los prisioneros de Quilmes.

Julio 3 de 1880.

P. Gimenez

Gacetilla

Corta será la de hoy, lectoras, pero algo es, despues de la *patriada* que me ha privado de brindarles ninguna, como les ha privado á todos mis cófrades.

Está terminada la tal *patriada* que ha caido como fogonazo en un avispero, desparramando á todos, unos para un lado, otros para otro y otros aquí mas jeringados que todos.

Voy pues á brindarles por hoy el retrato de una criolla de este pueblo que yo califico como una fresca manzana:

¿Quieres ver la faz hermosa
de una criolla en realidad
muy parecida á una rosa
del jardin de la amistad?
pues atendedme, que quiero
su retrato dibujar
con pincel tan verdadero
cual yo lo pueda gastar:

Tez morena algo encarnada,
boca fina con bocito,
nariz recta y bien cortada,
el lábio algo sombreadito,
ojos grandes, pardo claro
y espresivo su color,
pelo oscuro, algo castaño,
formando un lazo de amor
dos hermosas y sencillas
trenzas que con el peinado
forman cuadro de azabache
á su semblante adorado,

Su talle esbelto y humilde,
breve, sin afectacion,
denuncia los atractivos
llenos de circunspeccion
que la gran Naturaleza
pródiga ha depositado
en su persona, y encantos
sencillos le ha atesorado.

Es en fin, simplificando
su retrato en una flor
la mas fragante y humilde
violeta, á cuyo calor
vivifican otras flores
cuyo esterior arrogante
lucen luego fugazmente
poniéndosele delante
es la mas fresca y humilde
manzana del manzanero
que oculta de otras miradas,
avaro este—*Jardinero.*

***

Topó una noche un alguacil á uno que venia muy embarazado. Preguntóle:—¿Qué armas llevais? —Respondió:—Señor, un puñal.— Desembozándole halló que era un jarro de vino. Bebióselo el alguacil todo y dióle el jarro vacio, diciendo:—Tomad, que yo os hago gracia de la vaina.

***

Un abogado gastaba por lo comun cuatro ó cinco horas por la mañana en su despacho Su mujer, que no llevaba muy á bien se dedicase tanto al trabajo, fué á buscarlo una vez que tardaba mas de lo ordinario El letrado al verla, dejando unos autos que estaba examinando, la dijo:

—¡Tú por aquí, mujer! ¿Qué quieres?

—Quisiera ser libro, respondió ella.

—¿Para qué? Le preguntó el marido.

—Para estar siempre contigo.

—Cierto, repuso el abogado, yo tambien lo quisiera con tal de que fueses almanaque.

—¿Y por qué?

—Porque se muda todos los años.

***

Decia un zapatero á un sastre,

—¿Sabes por qué chillan tanto las botas á ese caballero?

—¿Por qué?

—Porque aun no me las ha pagado.

—Hombre, esa no debe ser buena prueba, porque en tal caso tambien chillaria la levita.

VARIEDADES

JUAN MOREIRA

DESVENTURAS DE UN GAUCHO

Continuacion

Moreira se empinó sobre los estribos para divisar el campo y vió efectivamente que por su retaguardia venian á media rienda cinco individuos que reconoció ser indios efectivamente en las largas lanzas que traian á la rastra enganchadas por una correa en la mano del rebenque.

Moreira echó pié á tierra tranquilamente rodeó de nuevo la tropilla y se alejó para que esta se ausentara lo menos posible dejando llegar á los indios quienes al ver que el gaucho les esperaba pararon las lanzas en señal de guer-

ra y apuraron la marcha de los caballos en direccion al tranquilo paisano.

Los indios cuando están en superioridad numérica son muy audaces y pelean duramente, y aquella partida se les presentaba con gran facilidad—uno contra cinco.

Moreira habia sacado sus dos trabucos que amartilló bajo el poncho y esperó la llegada de los indios que venian ya con la lanza en ristre.

Cuando calculó que el golpe era seguro, pues solo lo separaban unos cinco pasos de los indios, sacó la mano de abajo del poncho y disparó sus trabucos.

Los indios lanzaron un alarido de espanto y dos de ellos cayeron del caballo, mortalmente heridos por el disparo de aquellas especies de ametralladores.

Los otros tres dieron vuelta bridas precipitadamente, completamente acobardados por aquella recepcion inesperada, sujetando la carrera de los caballos como á las treinta cuadras, desdedonde dieron vuelta á ver que hacia el paisano, si les perseguia ó seguia su camino.

Moreira se acercó á los indios caidos y los examinó con una proligidad especial:—uno de ellos estaba completamente muerto la carga íntegra de uno de los trabucos la habia recibido en pleno pecho: —el otro habia recibido un recortado en la parte alta de la cabeza y dos en el brazo derecho cerca del hombro.

Los caballos de los caidos con esa mansedumbre especial del caballo pampa habian quedado parados á corta distancia sintiéndose libres del peso del ginete.

Moreira se acercó á ellos y considerándolos buenos los incorporó á la tropilla y montó sobre el overo bayo que no se habia movido, habituado al estampido de los trabucos.

Y siguió la marcha arreando su tropilla recientemente aumentada sin hacer caso del enemigo que dejaba á la espalda en la seguridad que no lo habian de seguir.

Efectivamente solo cuando Moreira se alejó como una legua de aquel sitio los indios se aproximaron lentamente á sus compañeros los caballos de tiro y tomaron el camido de la Tapera de Diaz no sin volver la cara de cuando en cuando hácia el camino que habia seguido Moreira.

A la caida de la tarde, el paisano llegó al partido del 25 de Mayo donde vendió la tropilla con suma facilidad pues la mayor parte eran caballos orejanos de marca y no habia necesidad de exhibir el boleto de propiedad, ni todas aquellas formalidades enojosas que preceden á la venta de un caballo.

Moreira hizo noche en una pulperia donde habia un buen número de bebedores, teniendo la precaucion de cubrir parte de su cara con un pañuelo puesto en la cabeza á manera de mujer, por si acaso habia en la *reunion*, alguna persona que pudiera conocerlo y delatarlo á la partida de plaza.

Estaba esa noche en la poblacion por desgracia, un paisano muy borrachon y cuchillero, que tenia mentas de guapo, y á quien conocian por el apodo de Pato picazo á consecuencia de su nariz muy semejante al pico de aquella ave y de sus botas de potro que eran siempre de una blancura especial.

Cuando Moreira entró á la pulpería, el Pato picaso estaba contando proezas de valor, que hacian abrir la boca á los que las escuchaban porque el Pato picazo tenia fama bien adquirida, de hombre de entrañas, y era mozo que en una ocasion habia pelcado á media partida de plaza haciéndose perdiz en seguida.

Moreira tomó mal olor á la cosa y resolvió *tender* afuera al lado de su overo, por lo que pudiera tronar así es que pidió una racion para el caballo un pedazo de carne para el Cacique y salió al patio para repartirselas y quedarse entre ellos á dormir.

—Por qué no se sirve de algo, paisano—le dijo el Pato picaso al ver que se alejaba dando las buenas noches, en señal de que no iba á volver á entrar.

—Gracias amigo, habia respondido Moreira estoy muy cansado y voy á hacer noche porque mañana temprano sigo viaje.

El Pato picaso concluyó la narracion de la aventura que contaba y la conversacion recayó sobre el recien venido, comentando sus modos y lujosas prendas.

—Ese es un moso que debe venir de tierra adentro dijo, uno de los paisanos, porque esta tarde á vendido á D. Cirilo una tropilla de caballos orejanos.

Habrá dado golpe á algunos pobretes, replicó el Pato picaso que bebido mucho esa noche, y ha venido á engordar su tirador con su producto.

—Caliése por Dios amigo dijo el paisano que hablara antes mire que ese es un hombre, de mucha historia segun dijeron en la pulperia de D. Cruz, que ha tenido á mal traer á todas las partidas de estos pagos y que de puro desesperado ganó tierra adentro

—Y por que me he de callar, dijo el Pato picaso sintiendo herido su amor propio—yo no le tengo miedo á nadie, A Dios gracias y no tengo porque callarme.

Es que dicen que es hombre muy soberbio y segun dicen de una vista que dá calor y yo le he dicho que se calle para no provocar un conflicto al ñudo.

—Pues si hay conflicto, replicó el tenaz gaucho con rezarle al difunto ya estamos del otro lado y basta de ponderar á nadie.

Moreira habia escuchado desde patio todo este dialogo, pero no se habia inmutado seguia tendido sobre su manta con la mayor tranquilidad

El Pato picaso estaba mortificado con lo que se habia dicho del desconocido y seguia bebiendo copa tras copa, y dando soltura á la lengua.

Se me hace dijo, que el tal forastero ha de ser una maula que se ha de achicar en cuanto sienta el resuello de un hombre.

—Callese amigo, y no sea imprudente recomendó el primer paisano—ese hombre no se mete con nadie y no hay por que buscarle camorra.

Continuará

AVISOS

Remate

El anunciado de las existencias de la Herreria frente al juzgado ha sido suspendido hasta otra oportunidad á causa de no ser posible realizarlo con a situacion actual.

Si como esperamos esto se tranquiliza pronto, se anunciará nuevamente.

476 478

Terrenos y casas

Hay en venta algunos terrenos y casas en este pueblo, de precios sumamente bajos.

Las personas que deseen comprar pueden aprovechar la pichincha ocurriendo á esta oficina por los datos necesarios.

Bueyes en venta

Se venden siete bueyes grandes en buenas carnes y á prueba para el trabajo.

El que se interese ocurra á esta imprenta.

476 480

Gratificacion de 100 pesos

Ayer me han sustraida un micoscopio de mi casa este esta dentro de una caja de una cuarta y media de largo por medio de ancho y alto poco mas ó menos—La persona que me lo entregue será gratificado con 100 pesos moneda corriente sin averiguacion de procedencia.

Lo mismo seria entregar en esta imprente.

Junio 19 de 1880.

Dr. Sudnik

1 8

Terreno para arrendar

Se ofrece un terreno cercado con ó sin casas, propio para sembrar, situado en el Cuartel 2°, cerca de San Juan. Tambien se dará en sociedad al que se interese. Ocurrir á la casa de negocio de Don Eleuterio Garay ó á esta imprenta.

476 480

Desaparicion

A una señora de Quilmes se le ha perdido un hijo de catorce años llamado Zeilo Olivares.

Se fué del lado del patron quizá por los malos tratamientos que este le daria y su desaparicion tuvo lugar en el mes de Abril del año pasado, en el partido de Dolores.

A nombre de la madre de ese niño é invocando el sentimiento de caridad por los sufrimientos ajenos se suplica la reproduccion de este aviso por los diarios de la campaña y á quien pueda dar señas de su paradero se dirija al *Quilmero* en este pueblo.

476 480

Rifa de un carruaje

Se rifa un carruaje en perfecto estado de uso, propio como para familia.

La rifa se jugará al dado, en cien número del valor de 50 pesos cada uno.

Para ver el carruaje y para tomar números, ocurrir al Mercado.

El dia de la rifa será anunciado con anticipacion.

Encargados únicos de esta rifa

Miguel Sormani

Angel Bioiti

476 480

ASOCIACION RURAL DE Chascomús

Debiendo celebrarse en esta Ciudad, el dia 24 y siguientes del próximo mes de Setiembre una gran Exposicion y Féria de ganados y demás productos agricolas é industriales organizada por la Asociacion Rural de Chascomus, el Directorio de la misma, invita á concurrir á ella, con sus respectivos productos, á todos los hacendados, agricultores é industriales de la Provincia,

Los Reglamentos y demás informes, pueden solicitarse verbalmente ó por escrito, en la Secretaria de la Sociedad, calle de Colon número 46.

Chascomús Abril de 1880.

Ricardo Newton
Presidente

Eduardo Ves y Losada
Secretario

Aviso Municipal

Se previene á los dueños de carros, carretas y toda clase de vehiculos, que ha sido prorogado el plazo para munirse de las Patentes correspondientes hasta el 15 de Julio próximo.

Junio 1°. de 1880.

MANUEL AMOROSO

José A. Lopez
Secretario

472 482